

## Luján Pérez o Cristóbal Colón? Alejandro C. Moreno

martes, 27 de marzo de 2007

Modificado el domingo, 04 de noviembre de 2007

Por Alejandro C. Moreno y Marrero

En el año 1930, reproduciendo palabras de González-Sosa, tenía lugar en la llamada "Plaza Chica" de Santa María de Guía el descubrimiento del busto en piedra de Luján Pérez que la Corporación Municipal de la época había encargado al insigne escultor Eduardo Gregorio. Sin embargo, como es sabido, todo apunta a que el personaje esculpido en dicho busto no es Luján sino Cristóbal Colón, pues, según cuenta la tradición, parece ser que en aquel momento hubo un desafortunado error que hizo traer a nuestro municipio otra de las estatuas que había entonces acabadas en el taller de Eduardo Gregorio.

Y es que, con "la mano en el corazón", debo confesar que cada vez que camino Calle del Agua arriba o abajo y llego a la altura del busto eduardiano, me entristece mucho pensar que allí debería estar colocada la escultura de nuestro ilustre imaginero José Luján Pérez, ya que no debemos olvidar que aquella plaza lleva su nombre hoy día. Así, dado que actualmente es unánime la consideración de que, en efecto, se trata del busto de Cristóbal Colón y no del de Luján Pérez, sugiero -siempre desde el respeto por nuestro patrimonio histórico- buscar una solución a este fatal despropósito. Por todo ello, considero que nunca mejor que ahora, fecha en la que se conmemora el 250 aniversario del nacimiento del artista, podremos subsanar aquel terrible error. No tengo la más mínima duda de que soluciones hay, solo nos falta -nunca mejor dicho- ponernos "manos a la obra". Además, aprovecho la ocasión para apuntar la idea de que, por si fuera necesario, tenemos la gran fortuna de contar entre nosotros con Fernando Silva, uno de los mejores escultores que -sin duda alguna- hay en Canarias en estos momentos. Sin más, espero y deseo profundamente que sea considerado mi comentario, pues, en definitiva, estoy seguro de que no es sino la traducción formal del sentir casi generalizado de nuestras gentes.

Por Alejandro C. Moreno y Marrero

alejandromorenomarrero@yahoo.es